

COMENTARIO : *En la carta a Romanos trata de indicarnos que es Dios: Es, en efecto, el increado, el todopoderoso, el que todo lo sabe y dispone. El es el principio y el fin, el que vamos a encontrar siempre en cada uno de los finales de nuestros caminos. A él la gloria por los siglos de los siglos.*

Y llegamos a la pregunta crucial del evangelio: "¿Quién decís vosotros que soy yo?" y ahí podemos navegar, saltar entre las ramas y tantas otras ocurrencias. Pero Jesús ciñe un poco más la pregunta: ¿Quién dices TÚ que soy yo?, y ahí ya puede que nos perdamos. Los mayores vamos a echar mano del catecismo de nuestra infancia y vamos a decir que es el hijo de Dios, y esta es una verdad, pero que no nos compromete a nada. Seremos una campana que canta siempre con la misma nota, sin que signifique nada.

La confesión de Pedro, no es espontánea, sino inspirada, revelada por el Padre, y, aunque arranca de Jesús promesas y encargos importantes, pocas cosas hacen pensar que Pedro supiera realmente lo que oía. Le vamos a escuchar tratando de disuadir al Señor de caminar a la muerte. Me temo que Pedro se siente halagado, pero su pensamiento sigue estando anclado en la espera de un reino humano, con un rey poderoso en el que ser ministro es importante.

Será necesaria la terrible experiencia de la cruz, la gloria de la resurrección y la luz del Espíritu Santo para que Pedro entienda su misión real y la enorme importancia y responsabilidad de ser el depositario de las llaves del reino.

Ceo que cada uno de nosotros deberíamos imitar a Pedro y hacernos servidores de una Iglesia fundamentada en el servicio, en el amor al prójimo, en la caridad absoluta. Tal vez entonces podremos hacer sin miedo la pregunta de Pedro: "¿Quo vadis, Domine?" y aceptar las consecuencias que la respuesta del Maestro traiga consigo para cada uno de nosotros.

M^a Ángeles Vázquez Piñeiro, OP

CANTO FINAL:

Te damos gracias, Señor, de todo corazón.

Te damos gracias, Señor, cantamos para ti.

1. A tu nombre daremos gracias, // por tu amor y tu lealtad,
te llamé y me escuchaste, // aumentaste el valor en mi alma.

www.laicosop.dominicos.org/recursos (materiales)



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XXI DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO "A"

27 de agosto 2023



" ... y vosotros, ¿quién decís que soy yo? "

CANTO DE ENTRADA:

1. Todos unidos, formando un solo cuerpo, // un pueblo que en la Pascua nació.
Miembros de Cristo en sangre redimido // Iglesia peregrina de Dios.
Vive en nosotros la fuerza del Espíritu // que el Hijo desde el Padre envió.
El nos empuja, nos guía y alimenta, // Iglesia peregrina de Dios.
Somos en la tierra semilla de otro reino, // somos testimonio de amor.
Paz para las guerras y luz para las sombra // Iglesia peregrina de Dios. (2)

LITURGIA DE LA PALABRA.-

LECTURA DEL LIBRO de ISAÍAS, 22,19-23

Así dice el Señor a Sobná, mayordomo de palacio: “Te echaré de tu puesto, te destituirán de tu cargo. Aquel día llamaré a mi siervo, a Eliaquín, hijo de Esquías: le vestiré tu túnica, le ceñiré tu banda, le daré tus poderes; será padre para los habitantes de Jerusalén y para el pueblo de Judá.

Pongo sobre sus hombros la llave del palacio de David; Abrirá y nadie cerrará, cerrará nadie abrirá. Lo clavaré como una estaca en un lugar seguro, será un trono de gloria para la estirpe de su padre”.

SALMO 137 : R/ Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón; / delante de los ángeles tañeré para ti.

Me postraré hacia tu santuario, / daré gracias a tu nombre. R

Por tu misericordia y tu lealtad, / porque tu promesa supera a tu fama.

Cuando te invoqué me escuchaste / acreciste el valor de mi alma. R

El Señor es sublime, se fija en el humilde / y de lejos conoce al soberbio.

Señor, tu misericordia es eterna, / no abandones la obra de tus manos. R

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS, 11, 33-36

¡Qué abismo de riqueza, de sabiduría y de conocimiento el de Dios!

¡Qué insondables sus decisiones y qué irrastreables sus caminos! En efecto, ¿quién conoció la mente del Señor? O ¿Quién fue su consejero? O ¿quién le ha dado primero para tener derecho a la recompensa? Porque de él, por él y para él existe todo. A él la gloria por los siglos. Amén.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 16, 13-20

En aquel tiempo al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?”. Ellos contestaron: "Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas." El les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?» Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo.» Jesús le respondió: «¡Bienaventurado tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos» Ahora yo te digo: «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del Infierno no la derrotará. Te daré las llaves del Reino de los Cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en los cielos.» Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

PRECES: R/: TU ERES EL MESÍAS, EL HIJO DE DIOS VIVO.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1. Sois la semilla que ha de crecer, // sois estrella que ha de brillar.

Sois levadura, sois grano de sal, // antorcha que ha de alumbrar.

Sois la mañana que vuelve a nacer, // sois espiga que empieza a granar.

Sois aguijón y caricia a la vez, // testigos que voy a enviar.

Id, amigos, por el mundo anunciando el amor, // Mensajeros de la vida, de la paz y el perdón.

Sed, amigos, los testigos de mi resurrección, // id llevando mi presencia, con vosotros estoy.

2. Sois una llama que ha de encender // resplandores de fe y caridad.

Sois los pastores que han de guiar // al mundo por sendas de paz.

Sois los amigos que quise escoger. // Sois palabra que intento gritar.

Sois reino nuevo que empieza a engendrar // justicia, amor y verdad.

Id, amigos, por el mundo anunciando el amor, // Mensajeros de la vida, de la paz y el perdón.

Sed, amigos, los testigos de mi resurrección, // id llevando mi presencia, con vosotros estoy.

3. Sois fuego y savia que vine a traer. // Sois la ola que agita la mar.

La levadura pequeña de ayer // fermenta la masa del pan.

Una ciudad no se puede esconder, // ni los montes se han de ocultar;

en vuestras obras que buscan el bien, // los hombres al Padre verán.

COMENTARIO:

Son tiempos difíciles en Jerusalén; Babilonia está a punto de perder su imperio y Elías lanza una serie de maldiciones contra Damasco, Nubla, Siria, Egipto, contra los Idumeos, contra Jerusalén y finalmente contra Sobná. Son manifestaciones duras. En una ciudad a punto de ser devastada, cuando el profeta pide penitencias, los habitantes olvidan la penitencia y el ayuno y se dedican a banquetear. Esta no parece ser una actitud agradable a Dios y el castigo no tardará en llegar para los contraventores de la ley.

Y aquí aparece el administrador de los bienes del rey. Quien tiene las llaves tiene el poder económico y debe ser un buen administrador de los bienes de su señor, siendo un hombre justo y misericordioso, y no parece ser este el caso de Sobná. Y esta situación parece ser el objeto de su inminente destitución y el nombramiento en su lugar de Eliaquín, en quien el Señor va a depositar su confianza y el dominio de sus bienes.

Puede que tengamos la sensación de que esto no va con nosotros, pero no nos engañemos todos somos administradores de nuestros bienes, de nuestras cualidades, de todos aquellos dones que Dios puso en nosotros y que debemos repartir y compartir con los demás. Sin despilfarrar, porque no son bienes nuestros, sino depósitos entregados para que los hagamos vida.

XXI DOMINGO ORDINARIO (A)

SALUDO :

Hermanos y hermanas:

Hoy en esta celebración, se nos hace una pregunta concreta: Quién pensamos que es Jesús.

Lo que nos han enseñado, lo que hemos estudiado, nos dice que Jesús es el Hijo de Dios, el Mesías enviado para reconciliar nuevamente al hombre con Dios.

Pero puede que no entendamos bien que significa ser el Mesías, el Hijo de Dios, y estemos pensando, como pensaba Pedro, en un dominador, un jefe que va a liberar a Israel y a someter a todo el mundo bajo su mando.

Sin embargo Jesús no ha venido a liderar revoluciones políticas, sino a liberarnos de la ambición; a enseñarnos que solamente el servicio a los demás, obedeciendo o mandando, de acuerdo con el puesto que cada uno ocupe, es lo que importa.

Vamos a celebrar esta Eucaristía pidiendo al Señor que nos abra la mente para que entendamos que es lo que quiere de nosotros.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Presentamos al Señor nuestras peticiones y deseos. Nos unimos a ellos diciendo: TU ERES EL MESÍAS, EL HIJO DE DIOS VIVO.

1: Señor, La Iglesia y los cristianos están pasando momentos de prueba difíciles y necesitan una fe firme en ti para poder seguir adelante. Por eso te decimos TU ERES EL MESÍAS, EL HIJO DE DIOS VIVO.

2: Jesús, el mundo necesita creer en alguien y nosotros debemos estar dispuestos a gritar a todo el mundo que creemos en ti. Por eso te decimos TU ERES EL MESÍAS, EL HIJO DE DIOS VIVO.

3: Señor, Los pobres de la tierra, los pueblos que pasan hambre y sed necesitan nuestra ayuda para poder salir adelante y nosotros necesitamos confesar que creemos y demostrar que vivimos de acuerdo contigo. Por eso te decimos TU ERES EL MESÍAS, EL HIJO DE DIOS VIVO.

4: Jesús, en nuestras familias, en nuestras comunidades guardamos rencores y no damos pasos valientes para seguir tus mandatos de amor y fraternidad porque nos falta conocerte. Por eso te decimos TU ERES EL MESÍAS, EL HIJO DE DIOS VIVO.

5: Señor Jesús, en un momento de silencio ponemos ante ti nuestras peticiones personales Porque sabemos que siempre nos escuchas, te decimos TU ERES EL MESÍAS, EL HIJO DE DIOS VIVO.